

Conquistar el día y Mi voz sutil

Esteban Ulloa Treviño



Capítulo 1

Conquistar el día

Enciendo un cigarro como un ritual de triunfo,
de seguir en la ruta que venía.

Por poco he caído en dos trampas esta mañana:
una del pasado,
otra del lado oscuro de la soledad.

Cada día es una lucha armónica, me recuerda el día.
como alimentar la fogata, mejor dicho, nada más.

Sólo hay que seguir siendo en realidad,
habitar el día,
e ir encendiendo cada día,
día por día.

Momento a momento.

Sólo hay que dejar danzar la energía.

Renuncio a que algo suceda
y a esperar algo,
pues es otra trampa hacía la desdicha.

Viviré en el bosque que busqué,
y que logró nacer en mí.

Recupero y mantengo mi espacio,
estoy y estaré bien.

Gracias por tanto,
gracias por todo.

Mi voz sutil

He venido escuchando, escucho, mi voz más sutil,
he pasado todas las pruebas.

Un piano y una orquesta tocan suave
tenúes notas de celebración y triunfo.

Finalmente he salido
de esa maravillosa selva,
ha cesado el ruido de hojas al pasar,
ahora en el campo, abierto.

Reposando, antes de entrar al bosque si quiero.

es un día lento, soleado.

Los pájaros vuelan,
el viento invita a respirar.

Por la noche me regalaré una fogata.

Habitaré este delicioso e inmenso silencio.

Me bañaré por horas

y descansaré dentro de esta abundante y cálida quietud.

Fue larga la selva,

más siempre supe que saldría,

bendigo y agradezco

este nuevo ser que ha salido.